Año IV — Buenos Aires, 30 de Setiembre 1900 — Núm. 94

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... ps. 1.00
Año..... " 2.00
Paquetes de 25 ejemplares.. " 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO
Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA
Calle Chile n. 2274
BUENOS AIRES

LAS IDEAS NUEVAS

Espíritu y medios de propaganda

(Conferencia dada en el "Club 1° de Mayo", de Buenos Aires, el Domingo 16 Setiembre de 1900.)

¿Pensar alto, formarse un criterio propio respecto de cualquier asunto ó problema social contemporáneo; lanzarse en las corrientes de las ideas modernas haciendo á un lado cálculos utilitarios, egoísmos y mezquindades; tener el valor moral de defender estas ideas, en la seguridad absoluta de que si no traicionar la conciencia en una sociedad de mercachifles, sólo es dable alcanzar el desdén ó la burla de los *hombres honrados* que la forman; ir sin miedos y sin vacilaciones á afrontar una lucha formidable en pró de convicciones científicas, en un medio ambiente de intelectualidad financiera; en un medio ambiente en que sólo hay aplauso para el éxito personal y pecuniario? ¡Locura! Eso sólo puede tener cabida en cerebros minados por la acción degenerativa de enfermedades atávicas que obran en el organismo á manera de olas devastadoras en las rocas de las playas...

¿Constituirse en campeón de hermosas y nobles causas (tales la de la abolición de la pena de muerte ó la de la ley de divorcio, por ejemplo) en esta estruendosa Cosmópolis en que el 99 °/o de sus habitantes vive perpetuamente en acecho del centavo? ¿Dónde únicamente se ve exteriorizado un sólo anhelo, un sólo fin: hinchar la bolsa; tener ideales en un pueblo compuesto por hombres de garras y ojos? ¡Vaya una inocencia!

¿No eres tahur, ladrón público ó privado, mula de tahona periodística, dueño de stud, siquiera? ¿Eres capaz de resistirte á entrar en el concierto en que suenan las monedas de niquel (falsas todas) de los especieros actuales? ¿Eres suficientemente altivo para no doblegar ante la muñeca política que te arrojará un empleo público á cambio de tu adhesión completa á sus fines bastardos, exigiéndote la anulación de la personalidad? ¿Sí? Pues entonces serás un *sentimental* ó un *enfermo* para ese 99 por ciento de que os he hablado; ese 99 por ciento que piensa con la materia amarilla de su hucha y que ve la vida por el ojal de su bolsillo.

—

Y se os motejará de sentimental ó de enfermo con una ironía hiriente que tendrá la única virtud de trocar en furor vuestra paciencia. Después surgirá, violenta, la voz de un rebelado y entonces un grito de asombro se extenderá desde el hogar al club, desde el periódico á la calle, desde el café á los pasillos de teatro, condenando esa voz en hombre de un conservatismo tan inconsciente como mísero y estéril.

¡Ah, bárbaros! Si lo que debiera extrañaros es que no estalle una bomba en cada esquina, que no irrumpa un motín en cada plaza, que al conjuro de una palabra,—sonora como el estampido de todas las cóleras, de todas las desesperaciones, de todas las angustias, de todas las hambres,—ese rebaño que hoy se arremolina,—manso y mohino,—fatigado de injusticias y de abusos no despierte, convertido en feroz conjunto de hienas y de lobos, á matar al que debiendo ser su hermano es su opresor y su verdugo!

¿Pena de muerte? (Ya la tenéis, sancionada por el Congreso de este país, á pesar de la noble campaña en pró de su abolición) ¿Pena de muerte en nombre de la teoría eliminativa? ¡Bueno! Pena de muerte, ¡sí! Pero empecemos con los vampiros que absorben sangre de pueblos: con los parásitos actuales... ¡Y con los imbéciles!

—

Disculpadme. Estas palabras son el desahogo de un alma de luchador que en medio del combate, acosado sin tregua, alza la frente y redoblando el ímpetu formula al enemigo el más terrible de sus retos. Creo, como el que más, en el mejoramiento humano, en la purificación de la raza, en la regeneración social y en las horas santas de la fraternidad verdadera,—no en la de la farsa republicana,—porque creo en mi regeneración, porque creo en mi mejoramiento, porque creo en la fraternidad que siento vibrar en mi corazón hacia vosotros. Si así no fuera, escusado es decir que mi presencia holgaría en este lugar. Debo manifestaros, sin embargo, que cuando se me invitó á dar una conferencia en este Centro, titubé en aceptar. Voy á daros la causa. Entre mis muchas y seguramente infundadas pretensiones, tengo la de ser práctico. Sabía que iba á hablar entre convencidos y por lo tanto consideraba, sino ineficaz en absoluto, supérfluo, redundante, el desarrollo de teorías é ideas que nos son comunes. Mi programa de propagandista es completamente individual, y he creído siempre que la prédica hay que llevarla á los profanos, á los que duermen, á los que yacen en la indiferencia ó en el error, á los que ni siquiera presienten los amplísimos horizontes que se abren á nuestros ideales. Vosotros, los que tenéis espíritu de propagandistas, me comprenderéis.

Luego reflexioné, y al darme cuenta de vuestro esfuerzo al organizar este nuevo Centro de progreso, quise incorporarme con mi aplauso, comprendiendo que al proceder como han procedido sus fundadores, estaban dentro de mi pensamiento. De primera impresión podría esto parecer un contrasentido. Pero no es así: en estos centros encontrarán armas los que tengan espíritus de paladines, de estos centros caerá la semilla que fecundizará el erial.

Entonces vendrá la propaganda del individuo. Tal como yo la entiendo. Empezando en la casa, en el hogar, para continuar en la calle con el compañero, con el amigo, con el conocido; en todos los sitios, en todos los círculos,—que por ahora lo que es necesario es ir abriendo los cerebros al sol.

Un sociólogo distinguido ha dicho:

«Entre el medio social, cuya realización nos está reservada, y el medio actual, sólo existe el espesor de la imbecilidad burguesa.» Romper esa barrera. Esa es nuestra obra.

Pero antes estudiemos el medio, penetrémonos del ambiente que nos rodea, y para ir contra el enemigo empecemos por herirle en los puntos más vulnerables.

Esbocemos nuestro actual estado social, económico y político.

Vivimos de tradición; somos retrógados por herencia; nuestro horizonte se diría que está á la espalda; somos esclavos del pasado.

La ignorancia y el utilitarismo priman en la denominada *clase dirigente* y los cerebros claros que pueden trazar caminos, marcando rumbos á las almas nuevas, permanecen en el olvido y en la sombra, obstaculizada su acción por camaraderías políticas ó por cenáculos de universidades, que ven en ellos un peligro para la existencia de régimenes malos y de programas vetustos, sólo útiles para el lucro de mezquinos intereses.

Se dice:

Este es un país nuevo, rico, inmenso.... abierto al progreso y á la civilización. Hay cientos de leguas de tierras vírgenes que esperan el brazo fuerte, la semilla fecunda. Venga el hijo de la Europa desgastada después de tres mil años de reverdecimiento: el porvenir está aquí.

Palabras... palabras... palabras... En esta bendita tierra pasa lo que en todas las tierras. Esos cientos de leguas no pueden ser sembradas, con ventajas, por el europeo, porque están acaparadas por unos pocos: los modernos señores feudales de estas repúblicas;—porque el paniaguado *tal* obtuvo una concesión incalificable, y el paniaguado *tal* especula con esa concesión que él, y la mayoría, consideran como el más lícito de los negocios. En consecuencia, esas tierras no pueden ser labradas por el recién llegado ni por el antiguo residente. Es claro: propiedad es sagrada!

¿No tiene usted capital? ¿No forma usted parte de algún sindicato inglés? ¿No tiene usted más que su brazo y su voluntad? ¡Poca cosa, por cierto! ¡Vaya, no hay trato posible! ¿Y entonces?...

—

Esto es con la tierra. Veamos ahora lo que acontece en otras esferas.

Bajo el régimen republicano se dice:

Todo ciudadano tiene derecho á tomar parte en la gobernación del estado, por medio del sufragio.

Más palabras... sino veamos:

¿Por qué el extranjero que llega á estas playas no se apresura, después de darse cuenta del medio ambiente, á adquirir la carta de ciudadanía que ha de asegurarle derechos para tomar participación en la cosa pública?

¿Por qué el extranjero no se naturaliza? ¿Por qué renuncia al voto, permaneciendo alejado de los manejos del gobierno, cual si se incorporara, confundiéndose, conscientemente, al elemento inconsciente del país que coadyuva al encumbramiento de los *políticos* hábiles?

¿Por qué?

Acaso el español, el italiano, el alemán ó el inglés, que forman su hogar en esta tierra, no sienten apego á ella, no ambicionan su progreso, su adelanto?

Sí.

¿Y entonces?... ¿Por qué no se interesa por la cosa pública? ¿Por qué no va á los atrios á depositar su voto, que le acuerda su carta de ciudadano, en favor del candidato que le ofrezca mayores condiciones de honorabilidad, de talento y de carácter?

¿Por qué?

¿No está en su interés, en el de sus hijos, en el de sus compañeros, que los elegidos para administrar la nación, para influir en los destinos del pueblo, sean los campeones de las ideas más adelantadas, para apresurar así la evolución que puede ser paulatina ó rápida?

¿Y entonces?

Pero es que todo esto no es sino simplemente una supercheria entre nosotros, como en todas partes.

Y porque así lo comprende, el extranjero se aleja cada vez más del comicio.

El no va al atrio porque sabe que en él se asila al pueblo.

El no va al atrio porque sabe que cuando éste no se convierte en teatro de batalla, se vaciarán las urnas á favor del candidato oficial, quedando elegido por la *opinión*, pese á quien pese, el maniquí, el títere de cualquier dirigente.

Es el sistema político el que los aleja, el que les produce esa indiferencia.

Pero esa indiferencia que domina al trabajador de otras latitudes no es tal indiferencia. Es puramente convicción de la inutilidad de sus esfuerzos en pró de la clase de mejoramiento. La parte mala está en el sistema.

Hay, pues, que cambiar el sistema, dicen ellos. Por mi parte convencido estoy que el mejor de los sistemas es no tener ninguno. Pero, ¿mientras existan sistemas será indispensable sistematizar la acción para destruirlos? He aquí el tremendo problema.

¿Revolucionarios? ¿Evolucionistas? Ridículo, sino imbécil sería el ir á darnos de cabezadas contra una muralla cuyos cimientos no hemos aun socavado suficientemente. No obstante, dice Gabriel Deville, los movimientos sociales jamás se efectúan pacíficamente; los nuevos elementos tienen que obrar con violencia contra el estado de cosas que los ha eloborado, y que deben destruir para poder continuar su evolución, al modo que el polluelo tiene que romper la cáscara en cuyo interior acaba de formarse.

Desgraciadamente la historia del mundo confirma este aserto. Candidez sería el tratar de persuadir á los capitalistas á que renuncien al orden de cosas de que disfrutan; Una mejora ruinosa para ella y efectuada por ellos mismos, en la suerte del trabajador, es tan inverosímil como la intervención del Espíritu Santo. ¿Se cree, no obstante, que esa acción voluntaria será sustituida por la acción legislativa? Pero ¿cómo esperar de los hombres de la burguesía como diputados, lo que no se puede esperar de ellos como patrones, lo que rehusan individualmente cuando sus obreros solicitan un ligero aumento de salario ó una rebaja del tiempo de trabajo? Las frases más retumbantes sobre el derecho y la justicia no arrancarán ni una piedra de la fortaleza capitalista.

Allemane, que ha terminado por odiar al parlamentarismo, creyó un día que los miembros del partido distribuidos en las cámaras realizan allí la obra de esos soldados que se introducen en las plazas fuertes para destruirlas mejor. Esta esperanza hay que darla por fracasada. Imaginados el caso de un dueño de casa á quien pidiérais permiso para penetrar á ella con el objeto de demolerla!

La práctica electoral es una de las tantas comedias necesarias para continuar tildando al pueblo con la trinidad tan utópica como hipócritamente proclamada por la república. Para confirmarnos en esta creencia, nos basta el espectáculo que periódicamente nos ofrecen los partidos burgueses en acción. El oficialismo señala el número de representantes que cada uno de ellos puede llevar al recinto legislativo. Después de señalado el número viene la elección! ¿Queréis un ejemplo más elocuente?

Inútil, más que inútil, contraprudecente considero, pues, el gasto de energías que se efectúe con un objeto político.

Según una valiente frase de Paul Adam, que acabo de leer en uno de sus más recientes artículos—«La fuerza y la belleza»—los electores son los verdaderos cómplices de la injusticia general, puesto que sus votos la consagran en vez de tender á su enmienda. Acaso acabo de herir más de una esperanza albergada por algún embrión de futuro padre de la dulce patria burguesa. Puede ser que este conato de sospecha sea completamente infundado. De cualquier manera, el candidato en ciernes puede desde ya ir descontando mi nombre de la lista de sus votantes...

A propósito del famoso programa de Gotha formulado para construir el edificio de la unidad socialista alemana, dijo Marx: «eso es un compromiso con el socialismo de Estado, con la utopía Lassaliana utilizada por Bismark; es la repudiación del socialismo revolucionario, es una engañifa.» Y engañifas, *horchatas de Berlín*, serán siempre todas las transacciones, todos los compromisos, todos

los acuerdos políticos que se lleven á cabo con las clases dirigentes.

Por lo tanto, la lucha es puramente económica, y en este sentido es que debemos esforzar nuestra propaganda, concentrar nuestra acción.

Os concito á que mediteis acerca de la siguiente declaración de la minoría de la comisión del Congreso socialista de Londres:

«Durante mucho tiempo, los trabajadores franceses, han combatido por los medios políticos que siempre confundieron con el parlamentarismo. El movimiento corporativo estaba entonces subordinado al movimiento político, cuyo objeto era la conquista del poder. Hoy, siendo mucho más socialistas y revolucionarias, las organizaciones obreras se desinteresan de la política, que consideran como un origen de divisiones. No queriendo ser por más tiempo la presa de los políticos, los socialistas se apartan de su dominación y quieren consagrarse por entero á la organización libre de las fuerzas corporativas, y su objetivo no es ya la conquista, sino la supresión del poder. Y esto con objeto de libertar á los trabajadores de todas las opresiones capitalistas y gubernamentales, é implantar una sociedad de hombres emancipados de toda esclavitud política y económica, por medio de la posesión en común de todas las riquezas sociales y de la organización racional del trabajo.»

Observa Hamón que, de un modo general, en Francia la tendencia más extendida entre los socialistas es revolucionaria, antiparlamentaria y libertaria.

Tengo el convencimiento de que un socialismo de Estado nos llevaría á una situación mucho más desesperante que la actual. Por otra parte, la idea madre del socialismo no consiste en mejorar, en corregir el Estado. Se trata de suprimir, de destruir algo existente. Creo, pues, que es obrar con inocencia el tratar de aumentar el poder de resistencia del Estado, cosa que, indudablemente, dificultaría, demoraría la revolución, que, como se ha dicho, se llevará á cabo, no con la burguesía ó por la burguesía, sino contra la burguesía.

Dejemos, pues, que ésta se esterilize por sí sola. Ella, como alguien lo observa, se asemeja á aquel animal que Flaubert pinta en su célebre libro «Las tentaciones de San Antonio»: se devora sin darse cuenta de ello. No llevemos, pues, á su organismo en desmoronamiento los glóbulos rojos de nuestra sangre. Esto es ir contra nosotros mismos.

Sois vosotros, jóvenes luchadores, exentos de prejuicios y de cobardías, los llamados á iniciar en América la verdadera y pura propaganda de las ideas nuevas. La tarea es penosa, árdua, llena de inconvenientes; pero hermosa, bella, noble y fecunda. Para realizar el grande ideal es necesario llevar el convencimiento de su fuerza á todos los asalariados, á todos los explotados, á todos los que sufren en los talleres y en los campos, esclavizados al aire libre y en la sombra.

Una vez que el convencimiento llegue, la revolución es un hecho. Los opresores, son un puñado; los oprimidos, legión. Entonces bastará que éstos se levanten y serenamente digan: ¡hemos resuelto ser libres!

ALBERTO GHIRALDO.

LA CONCIENCIA HUMANA

Como cosa de razón, la prensa burguesa ha hecho una atroz campaña contra los anarquista—y la de Inglaterra se ha distinguido, entre toda, por su brutal ferocidad; justamente, esos diarios que por sus correspondencias de Milán y Ouida fueron los que contribuyeron, en mayoría, á hacernos conocer todos los pormenores horrorosos de las carnicerías bárbaras hechas los años pasados y de la responsabilidad de Humberto sobre tales matanzas—esos mismos diarios, hoy, nos dicen, limpios de polvo y paja pudorosos:

—La cadena perpetua para Bresci, ¡qué simplezal La guillotin: ¡qué niñada! No; la ciencia sería inútil si no supiese inventar algún medio eficaz para prolongar los sufrimientos de Bresci y de todos aquellos que se atrevan á imitarle.»

He aquí toda la moral burguesa. Ensayos tuvo en todas partes, particularmente en España; durante dos años, nuestros hermanos estuvieron en Montjuich entregados á la crueldad de los infames esbirros de la novísima inquisición. Sin pedir nada á la ciencia ellos superion ya «prolongar los sufrimientos»; de ahí el nervio de buey, el hierro candente, los tornillos hundidos en la carne, las cañitas y los cordeles que bastaron, sin auxilio de la ciencia, para prolongar las agonías, de nuestros hermanos, hasta lo inaudito.

El resultato fué: un despertar general de la conciencia humana, de uno á otro extremo del mundo civilizado, pero un despertar tan potente, tan unánime en el pueblo español que obligó á los mismos verdugos á dejar de manos á sus víctimas, devolver la libertad y suplicarlas que los perdonasen.

En este mismo momento, mientras la prensa llora sobre los *altos* muertos del siglo, nadie osa pronunciar el nombre de aquel ministro que autorizó tales torturas, nadie encuentra una lágrima para Cánovas del Castillo; porque hay algo potente, que domina los intereses de clase: la conciencia humana.

No, no hay nada de místico en ella. ¿A qué hablar de «voces anticuadas» ó de «soplos divinos» cuando un sentimiento de justicia, desarrollado en nosotros por toda esta larga evolución de la raza humana, basta para explicarnos qué es la conciencia de la humanidad? Sí, existe y nos revoluciona á cada uno de nosotros cuando vemos toda la justicia pisoteada por todos *nuestros queridos* principes, y por los asimilados, arrastrada siempre, justicia que sólo va en la suela de los ejércitos aplastadores que fusilan al pueblo que apenas pide su parte del pan que hizo brotar á fuerza de sudores cruentos.

Hay momentos, sin embargo, en que esa conciencia queda embotada en toda una clase, toda una generación, todo un pueblo. Pero también hay otros momentos en que se desembota y despierta una clase, una generación, un pueblo: la raza toda!

Y, entonces, ya nada vale la legislación, no hay torturas bastantes que sean capaces á impedir, en un hombre ó una mujer ó un niño, que de ello se dé cuenta. ¿Cómo lo impediría la venganza? ¡Cómo, si en el curso de este largo martirilogio de los pueblos (que es la historia de la humanidad) los ricos y poderosos no se han podido vengar, manejando el martirio y todo, de las revoluciones y violencias llevadas á cabo por todas las clases de los pueblos? Sí, ¿cómo lo impediría la venganza? Nómbrese, imagínese solamente algún sufrimiento, alguna tortura ó refinamiento de tortura que no fuera empleada contra esas revoluciones.

Llegada á príncipes, la venganza no hace sino reanimar la venganza. ¿Serían esas, pues, las venganzas de las masas populares, las que se buscaba despertar?

Habla la conciencia humana: pide, á grito en cuello, el fin de esos crímenes sociales de que vienen quejándose ferozmente hasta nuestros días; no quiere más ver á los hambrientos molidos, triturados, despachurrados por las balas y la metralla en las ciudades y los campos; se revoluciona á la vista de pequeñas naciones aplastadas por las grandes, de los cañones triunfando sobre los principios, de la bribonería elevada al estado de virtud, de la insolente riqueza que espolia, embrutece y oprime al laborante, de todo ese cúmulo de bajezas sociales que pasan á nuestra vista.... ¡Basta, basta, basta!

Demasiados crímenes triunfantes se fijan con altanería ante los pueblos, para que la conciencia humana no se despierte y hable, ya sea por un Angioiillo, un Bresci, etc. de una á otra manera. Y, ¿por qué su voz no aumentará, engrandeciéndose, conduciéndonos—en fin—á la revisión completa con la extinción de tanto crimen por medio de la Revolución Social?

PEDRO KROPOTKINE.

Por exceso de original tenemos que retirar del presente número la continuación de «El delito y la pena» un trabajo de Altair, un artículo sobre la Juventud Revolucionaria y otros originales que irán en el núm. próximo.

Hoy domingo, á las 2 de la tarde se celebrará una gran reunión de propaganda obrera organizada por la sociedad de Albañiles, en la calle Méjico 2070, á la cual se invita á todos los obreros en general.

Fuera pelillos

Hemos sostenido siempre que no domina en el mundo más que *el derecho de la fuerza.*

Y los liberales de boquilla y fantoches demócratas, nos han contestado:

—No confundir, señores, el derecho predominante en la edad media, y aun en los gobiernos monárquicos. Nosotros los liberales, nosotros los demócratas, proclamamos el derecho de la razón y de la justicia, el derecho humano.

Efectivamente, ahí están Méjico, Puerto-Rico y Filipinas y las posesiones francesas en Africa y Asia, muy numerosas, que lo atestiguan. Las demás repúblicas, como la de Andorra y San Marino, no lo comprueban porque... ya se puede suponer por qué.

Las repúblicas sud-americanas... ¡oh! las repúblicas sudamericanas constituyen la más alta demostración del derecho humano.

No se pasa un año sin un vivo ejemplo del mantenimiento de ese derecho, de tal modo que si no progresan más estos países será por la bondad de los principios democráticos seguramente, con la especialidad de afirmarlos con la punta de las bayonetas, que es un sistema como cualquier otro.

Ahí tenemos para muestra una Chile que vale á lo menos dos. Por *equivocación* se quedó con territorios bolivianos y peruanos, tras cruenta, salvaje guerra.

Los vencidos suscribieron los pactos que los conquistadores republicanos vencedores quisieron.

Se han pasado los años discutiendo esos pactos, interpretándolos cada cual á su manera.

No es ahora el caso, para nosotros, de dilucidar la mejor razón de unos y otros, sino la demostración de que no domina hoy más que el derecho de la fuerza, sea el régimen gubernamental monárquico ó republicano.

Y como decíamos, con motivo de estas discusiones entre Bolivia y Chile, el diplomático chileno acreditado ante el gobierno boliviano, ha hecho la declaración solemne «que el tratado suscrito en 1895 por ambas naciones fué un error lamentable; que Chile jamás cederá puesto alguno á Bolivia»; que parece ser lo que entonces se convino. Francia muestra de seriedad diplomática. Y después añade el ministro chileno: «Es un error esparcido, que se repite diariamente, el opinar que Bolivia tiene el derecho de exigir un puerto en compensación del litoral. No hay tal cosa. Chile ocupando el literal, se ha apoderado de él. Con el mismo título Alemania se anexionó Alsacia y Lorena; con el mismo título Estados Unidos ha tomado Puerto-Rico. *Nuestros derechos nacen de la victoria, ley suprema de las naciones*».

¡Elocuente, elocuente! Esta confesión oficial de un gobierno republicano democrático, tan descarada, tan antidiplomática (porque la diplomacia caracteriza la hipocresía y la mentira), vale un Perú, antes de la usurpación por Chile de Tagna y Arica, se entiende.

Así, son los hechos y las palabras oficiales, que demuestran que no hay más ley ni Roque ni derecho que el de la fuerza.

Que es lo que tratábamos de demostrar.

Y si la ley del más fuerte es la que rige... ¡Pueblos, aprended la lección!...

EXPERTO.

Patroni no ha tenido nada que objetar á nuestra filípica del numero anterior. En cambio se deganitó gritando contra los anarquistas en la conferencia Ghiraldo, y en su organillo, se despacha á su gusto contra los libertarios.

A adversarios tan *leales* no se les contesta: se les escupe.

En otro lugar del periódico reproducimos la conferencia dada en el *Club socialista* 1º de Mayo por Alberto Ghiraldo, para que puedan saborearla aquellos de nuestros compañeros que por una ú otra causa no hayan podido enterarse antes de ella, pues, trabajo tan brillante como el que sirve de introducción en el campo de la sociología revolucionaria á su autor, bien merece ser conocido por el mayor número de personas.

Alberto Ghiraldo, un jóven revolucionario que posee una pluma maravillosa como periodista, como literato y como poeta, y una inteligencia superior, fecunda y bien labrada, y á quien en sucesivo tendremos que llamar compañero, fué invitado para dar una conferencia en dicho Club socialista, y Ghiraldo aceptó.

Pero como hombre pensador y sincero, enemigo del ritual y del dogmatismo, Ghiraldo apareció en la tribuna y dió lectura á la conferencia que publicamos poco favorable á la iglesia marxista.

Hasta llegar donde se niega la eficacia de la política y del voto todo fué bien, pero así que el conferenciante principió á leer esos parrafos tan buenos sobre el parlamentarismo y la política, en las caras demócratas se dibujaron muecas de dolor, se inflló el sectarismo, estalló la rabia, y, á no ser por que la presencia de ánimo de los anarquistas impidió se cometieran muchas atrocidades, muy democráticamente se hubiera cometido un acto de fé con Ghiraldo y su conferencia.

Próximamente este compañero dará una conferencia en el *Centro Libertario.*

En defensa

DE NUESTROS IDEALES

El señor Manuel Hervás, director de *El Popular* de Baradero, en el número de su periódico perteneciente á la pasada semana se ocupa de contestar extensamente á las pequeñas consideraciones que hacíamos en el número 91 de LA PROTESTA HUMANA á la *profesión* de fé anarquista hecha por dicho señor, en una velada necrológica realizada en aquella localidad.

La explicación del señor Hervás es un trabajo serio y concebido con buena alteza de miras; pero concluido que hubimos de leerla, nos quedamos como estábamos antes, sin saber lo que con respecto á ideas es ese señor, si republicano ó monárquico ó absolutista ó anarquista. Lo que sí observamos es que el señor Hervás pretende serlo todo en una pieza, bajo un criterio de libre pensador, que puede ser tan amplio ó tan restringido como un oportunismo bien ó mal entendido lo requiera.

Lo cierto es que con esta premisa sentada es imposible discutir y menos aclarar nada, á no ser una que otra teoría, pero ningún principio ni idea fundamental.

Presentárase nuestro contrincante como amigo ó adversario declarando y ya sería otra cosa; pero serlo uno y otro á la vez, no puede satisfacernos á nosotros, que nos dá horror andar con medias tintas.

A pesar de todo, leyendo con detenimiento el trabajo del señor Hervás se encuentran en él ligeramente esbozadas las simpatías que por el «republicanismo» tiene su autor, pero más adelante se halla ello por los suelos cuando leemos:.... *hay forzosamente que convenir en que todos, ¡absolutamente todos mis artículos! están inspirados en un mismo principio y tienen todos una misma tendencia. Ese principio es la verdad; esa tendencia es la felicidad humana.*

Muy buenos los deseos del señor Hervás; ahora demuéstronos que la república y no la anarquía—si la república es su ideal—es el triunfo de la verdad y de la felicidad humana, y nosotros, á fuer de sinceros, declaramos que estaremos con él.

Acúsame el director de *El Popular* de haberme inspirado más en la fé del sectario que en la fuerza de la lógica al escribir mi replica anterior y de que he pretendido, deslealmente, encerrarlo en un círculo de mala ley. Sin embargo, haré notar al señor Hervás que confunde lastimosamente doctrinarismo por sectarismo. Mis convicciones anarquistas y la calidad de sus declaraciones, señor Hervás, me llevaban necesariamente á ponerle á usted ante el dilema de *ser ó no ser.* Suya completamente, por su extraño modo de razonar, es la culpa de que ya tuviera que encarar los términos con tanta crudeza. Por otra parte, la rigurosa lógica de la doctrina anarquista no permite presentar las cosas más que bajo un solo punto de vista: el de la verdad.

El señor Hervás presenta el siguiente razonamiento, por cierto ingenioso, con el que pretende sincerarse en sus declaraciones y por el que viene á reivindicar el principio de filosofía social que se llama Anarquía, razonamiento que mejor empleado estaría por nosotros.

Dice:

¿Cuándo se ha convenido en que la Anarquía es la destrucción sistemática de todo lo existente como medio de regeneración humana?»

Y nosotros contestamos: nunca.

Nadie priva al señor Hervás que opine de distinto modo.

La Anarquía es un ideal tan profundamente humano que, aun cuando todos sus partidarios y enemigos se propusieron aniquilarlo, escaparía á toda coerción y surjiría siempre brillante en toda su magnitud y potencia. Si la generación actual fuera incapaz de llevarlo á la práctica, otra más digna de él lo haría.

Los anarquistas, entre nuestros medios de lucha no contamos con la violencia individual.

Los atentados son productos del medio ambiente como hemos manifestado tantas veces, y ni los aplaudimos, ni nosotros ni nadie que tenga el cerebro medianamente organizado puede condenarlos sin condenar la causa que los provoca.

Somos revolucionarios sí y solo tenemos fé en la revolución colectiva para el triunfo de nuestra causa, por que son muchos los intereses creados que se oponen á la implantación de nuestro ideal por su propia bondad.

Yo no se, señor Hervás, si todos los anarquistas entienden la anarquía como la entiendo yo; lo que sí sé es que yo la entiendo como la entienden todos nuestros propagandistas y como se lee en nuestros libros. No negaré que haya individuos que, diciéndose anarquistas, entiendan la Anarquía de otra manera; pero estos son los menos y este fenómeno especuliar á todos los partinos: en todas partes hay individuos que entienden las cosas patas arriba.

Opina el señor Hervás, y esta es una opinión desesperada en la que pocos hombres estudiosos hoy creen, que los hombres son malos por instinto, por naturaleza y por inclinación, y que, por ende, no hay la presunción más lejana de que sean buenos en perfecto grado.

En cambio, nosotros creemos que los hombres son lo suficiente buenos para saber vivir y entenderse armónicamente en una sociedad donde, sin ir á buscar más hondo, como suprema *ratio* humana de bienestar y de felicidad no existiera el dinero. El afan de poseer dinero desenfrena todos los egoismos, aguza los intentos y arrastra á los hombres á cometer la mayoría de los crímenes.

Son muchas las razones que podríamos aducir para negar la teoría del *hombre malo.* La fisiología demuestra que el hombre al nacer no es ni bueno, ni malo, ni mediano. En este estado el hombre no es más que un ser animado de movimiento y del instinto de vivir; pero sin ideas y sin inclinaciones de ninguna especie: el ambiente bueno ó malo, y la educación es lo que lo hace una ú otra cosa. Si se le abandona á los vaivenes de la vida, será un pillo, un hombre malo; si se le protege y se le educa, será una persona decente, un hombre bueno. En criminalogía, el determinismo corrobora aquel principio de la fisiología: el hombre es delincuente por causas exteriores á su ser: obedece á las circunstancias, á las impresiones del momento, á las voliciones de su cerebro, y obra según es el ambiente en que vive; en fin, la estadística criminal acusa que recluta la mayor suma de *hombres malos,* entre los hombres pobres é ignorantes. La Anarquía, pues, en posesión de una verdad tan palmaria cual es la de que el hombre no es absolutamente bueno ni malo, proclama la necesidad de asegurar el derecho á la existencia á todos los individuos y de educarlos, para reducir á la menor expresión la cantidad de los *hombres malos.*

Dudamos de que el señor Hervás se convenza con lo que acabamos de decir por cuanto no ha mucho condenaba las modernas conclusiones de la ciencia sobre criminalogía, determinismo y responsabilidad, pero nos es igual. Estas verdades no dejarán de serlo ménos porque el mentado señor no crea en ellas.

Por otra parte, suponiendo por un momento cierta la maldad que se atribuye á los hombres, nos extraña no conocer un solo caso exento de causa en que un hombre haya atentado contra otro. Y nos extraña más aún que después de 19 siglos de moral cristiana, de leyes, de cárceles y de patíbulos en boga, inventados para corregir al hombre, este sea mu malo hoy como ayer, lo que prueba sobradamente la ninguna eficacia de estos recursos.

Nos daríamos por muy agradecidos si el señor Hervás nos resolvía este problema.

Por lo demás, consideramos que el señor Hervás, con las explicaciones que nos da, hasta el presente no pasa el vado sino que se queda donde estaba, esto es, en la orilla opuesta á la nuestra.

Dos palabras para concluir.

No fué nuestra intención ofender al señor Hervás al decir si fué á la velada *por mor de las suscriciones.*

Mejor si nos hemos equivocado. Se estrecha uno la mano diariamente con tantos pillos....!

Y ahora una pequeña confidencia.

Dice el director de *El Popular* que todavía su periódico no tiene suscrición voluntaria abierta para cobrarlo dos veces como LA PROTESTA HUMANA.

¡Ay *compañero* Hervás! ya quisiéramos aquí ver si el financista más hábil era capaz de hacer los milagros que nosotros para sostener la publicación del periódico.

De esta administración no vive nadie más que la imprenta y el correo; nosotros..., nosotros, después de haber trabajado diariamente 10 horas para enriquecer á los burgueses, nos crucificamos cinco más por la emancipación de los trabajadores.

Y esto lo hacemos muy gratuitamente.

Es cuanto por ahora tenemos que decir.

G. INGLÁN.

El "mare mágnum" chino-europeo

Cualquiera cree en la paz próxima del imperio celeste con las potencias aliadas.

Ni el emperador va á Pekin, ni va á Pekin la emperatriz; ni los boxers dejan de cazar católicos, ni cesan en las revueltas, ni en la guerra contra los aliados.

Boxers ó tropas chinas, ó ejército y sublevados, en Peltang hacen frente á los guerreros europeos, y á ciencia cierta no sabemos si éstos ganarán la batalla ó los otros, y si tuvieron todos derrotas y victorias.

En Nankin se preparan contra las escuadras.

La provincia de Cantón está que arde.

La Manchuria otro tanto.

Aquí y allá aparecen y desaparecen columnas de rebeldes.

Y acá y acullá se mueven grandes cuerpos de ejército chinos, sea con pretexto de defender unos á la emperatriz y otros al emperador, ó tal vez para organizar la defensa del país.

Cierto que Ching y Chang y Chung piden la paz y menudean edictos imperiales autorizando las gestiones en este sentido.

Pero la guerra continúa y nadie depone las armas.

Es el caso ahora de recordar la política china en las invasiones pasadas.

Las fuerzas europeas que se dirigían á Pekin ganaban una batalla: parlamento al canto y proposiciones de paz.

Suspendíanse las hostilidades; y entretanto se simulaba recabar la autorización imperial para firmar las condiciones impuestas por los europeos, los chinos se reorganizaban, y la respuesta era volver al ataque, como si nada hubiese pasado.

Ganaban otra vez una batalla de importancia los invasores; otra vez la misma comedia exactamente, hasta que desengañados por completo los europeos, se resolvieron á no hacer caso de nada hasta llegar á Pekin.

Entonces, sólo entonces, se formalizaron los tratados de paz.

Ahora la cuestión es más seria, y aunque las fuerzas aliadas hayan entrado en Pekin, ¿quién nos asegura que los emisarios de la paz no reproducen la táctica china, en tanto se gana tiempo y se organizan mejor las fuerzas de resistencia?

Por de pronto, se dice que se ha mandado por imperiales órdenes que se castigue á los boxers, que se proteja á los extranjeros y que se haga la paz; pero ó se manda reservadamente lo contrario, ó el gobierno es impotente para hacerse obedecer. En ambos casos la paz está muy lejana.

Por otra parte, aun suponiendo que se estuviera dispuesto por parte de China á suscribir la paz, que procede muy despacito y se toma mucho tiempo, la paz tampoco se realizaría, porque los aliados no pueden ponerse de acuerdo ni en los preliminares.

Rusia propuso su plan; no lo acepta Alemania; Alemania propone el suyo, no lo aceptan los Estados Unidos.

Y las demás potencias, conformes con esto y no conformes con lo otro.

Entretanto van más fuerzas á China para... ¿hacer la paz?

Alemania ha dicho bien claro: nada de paz hasta que se haya castigado á su gusto á los jefes del movimiento.

Y precisamente China lo acepta todo menos que se castigue á esos jefes, como el príncipe Tuan y otros que bien bailan.

La actitud de los alemanes parece ser la que se impone de momento, y veremos qué conducta seguirá el general en jefe de los aliados, mariscal aleman Waldersee.

Suponemos que, haciéndose intérprete de los cristianísimos deseos de Guillermo, antes de recibir ninguna embajada para la paz, pasará á degüello á cuanto chino se le aparezca por delante, para mayor honra y gloria de su dios, porque Guillermito está hecho una furia, cuyas arengas tienen la pretensión de conmover y asustar al mundo entero.

Y lo que es por ahí la paz no viene, á no ser que se lograra decapitar á todos los cuatrocientos millones de chinos, que ya sería cortar cabezas!...

En tanto, por si me tomas ó no me tomas este ferrocarril ó aquellas minas, por poco los aliados se vienen á las manos; y no bien se cuentan en algunas plazas tres soldados y un cabo más de una nación que de otra, se precipitan las otras á proveer sus tres soldados y un cabo, para que nadie prepondere. Es una mútua confianza parecida á la de los perros hambrientos ante una buena tajada.

Váyase contando, por lo demás, el tiempo que el conflicto dura, que los aliados se preparan para pasar en China el invierno, lo que ya va costando la *conquista* á todos los gobiernos, y lo que costará.

No me parece que pueda pagar China en libras esterlinas, sino en territorios, que es lo que desea Europa, y sobre ser ello la clave de la conflagración general, pondrá las arcas gubernamentales de todos los aliados en tal estado de necesidad, que no sabrán los amos del cotarro qué inventar para saquear á los ya míseros pueblos; y la cuestión económica, la gran cuestión económica puede producir y producirá verdaderas convulsiones sociales, sin contar las que causará la futura guerra internacional, que sigo creyendo inevitable.

Los pueblos no quieren ser mayores de edad todavía, regirse como mejor convenga á su bienestar y libertad, tomar sobre sí la tarea de gobernarse, ser de una vez positivamente civilizados, mandando á paseo á toda suerte de mandarines y explotadores que les chupan la sangre, les roban sus riquezas y se sirven de ellos como maniquíes, pues prepárense á sufrir guerras, hambres y despotismos para largo período.

O esto, ó no ser imbéciles, sino muy hombres y á lo nuestro.

ACRATO.

El pasado domingo, tras larga y penosa enfermedad, falleció en esta ciudad el que fué amigo y compañero nuestro de combate en las luchas por la emancipación social, **CARLOS VALPREDA.**

Era en nuestras filas un militante inteligente y activo, emprendedor y perseverante en los trabajos de propaganda que quedaban á su cargo.

Al servicio del ideal puso nuestro amigo todo el entusiasmo y toda la vigorosidad de su juventud y era una satisfacción inmensa para nuestras almas de luchadores, verlo en todas partes cumpliendo afanosamente con los deberes que el convencimiento impone al propagandista, al obrero de la causa.

Al entierro, que se efectuó el lúnes, concurrieron un centenar de amigos á rendir tributo de amistad y recuerdo al que fué fiel amigo y compañero de todos.

El féretro iba cubierto con la bandera del «Centro Libertario» y otra bandera del grupo anarquista de los Corrales encabezaba el acompañamiento.

Tres coronas pendian del coche fúnebre dedicados al amigo y compañero por «Los Anarquistas, La Prensa Anarquista y el Grupo Anarquista de la Floresta», respectivamente.

Sobre la tumba pronunciaron breves discursos los compañero Basterra, Telarico y otros.

La ex-compañera de Valpreda y familia reciban nuestro más sentido pésame en tan doloroso trance.

DESDE PORTUGAL

Caros Amigos de «La Protesta Humana» SALUD.

En esta tierra estamos atravesando un periodo de persecución feroz. La muerte violenta de Humberto, trajo á la policía portuguesa, deseos de represión. Han sido suprimidos diarios y periódicos; han sido encarcelados algunos de sus redactores y se dice con insistencia que van á ser deportados; las sociedades de recreo, á pretexto de que se hace en ellas propaganda contra las vigentes instituciones, han sido disueltas, los centros políticos están amenazados de lo mismo; la federación de las sociedades obreras de Lisboa, está prohibida de reunirse y están por ser disueltas aquellas sociedades de resistencia que todavía no tienen sus Estatutos aprobados por el gobierno de la provincia.

A parte todo esto, algunos compañeros nuestros sin saberse el porque, están presos y son sometidos á escrupulosos interrogatorios; otros son llamados á la gobernación para ser interrogados sobre los acontecimientos, por la policía, encuentra un pié para mandar al amigo Timor á otras tierras.

Nuestros particulares amigos Christiano de Carvalho y Vaz de Oporto, están en la cárcel, por ser el primero redactor de *A Aurora* (semanario anarquista que se publicaba en aquella ciudad) y el segundo editor. Al amigo Vaz lo trataron brutalmente para que á la fuerza declarase que el manifiesto antipatriótico del *Grupo Libertario Internacional*, era original de Christiano. Esta es la mayor de las infamias. Sábese de otra parte, que este amigo, como estaba en vísperas de marchar para París como delegado de más de 50 sociedades obreras portuguesas y de todos los grupos libertarios del reino lusitano, á tomar parte en el congreso que comienza sus tareas el 19 del próximo mes de Setiembre, las autoridades quisieron impedir que Portugal tomase parte directa en ese congreso, porque ella, no desconoce su importancia y la orientación que de allí puede nacer para el movimiento obrero internacional. El *comité* no obstante, trabaja activamente para que Portugal sea representado de una ú otra forma.

A pesar de todas esas persecuciones, el movimiento obrero se desarrolla. Las huelgas se suceden, unas se ganan y otras se pierden. En Gonvocía, los tejedores ganaron; en Olhaó, los pescadores y soldadores de *latas* de sardinas, ganaron; los sombrereros planchadores y fulistas de Lisboa, han sostenidos dos movimientos, y ambos han sido ganados. Sábese que esta clase está en vísperas de una huelga genera en todo el reino, porque han resuelto estos nuestros compañeros, para matar la concurrencia industrial hecha con el brazo obrero, de presentar una tarifa única. Es de precaver que no será á buenas aceptada por los industriales, y los obreros entonces, se declararán en huelga. Actualmente están en huelga los obreros del gas de la capital del Norte-Oporto. Los huelguistas se sostienen con altivez, pero el gobierno, una vez más al servicio del capitalismo, ha puesto allí hombres ineptos á hacer traición á aquellos que reclaman unas migajas de lo mucho que les pertenece.

La lluvia de las persecuciones no para, pero la propaganda tampoco cesa. La Biblioteca de Estudios Sociales ha aparecido ya con el 2º volumen de *La Sociedad Futura* de Grave, traducida al portugues. Cada volumen tiene 64 páginas y cuesta 100 reis. Las conferencias se suceden y en muchos periódicos, aunque no sean anarquistas, nuestros amigos tienen influencia y los artículos nuestros son publicados.

La prensa liberal portuguesa mantiene actualmente en una justa campaña contra monjas y curas, por haberse descubierto ciertos crímenes nefastos de curas perpetrados en niñas de todas las edades, protejidos y hospedados por las hermanitas. El jesuitismo impide á las autoridades que procedan á rigor de ley, más la prensa vocífera energicamente y descubre todos los días nuevos crímenes y nuevas infamias que hacen de los conventos el peor de los postribulos. Hay un mitin en el proyecto. Veremos.

Hasta otra.

OGRACIO.

Lisboa, 7 Agosto 1900.

Centro Libertario

A beneficio de nuestro centro se celebrará una función dramática el próximo domingo, 7 de Octubre, á las 2 y media de la tarde, en el salón «Stella d'Italia», calle Callao 340.

Se representará:

1º La comedia en 3 actos escrita por Andrés Costa y Gustavo Telarico, titulada

AURORA

2º Conferencia de Pedro Gori sobre el tema:

La Aurora de los tiempos nuevos

3º El boceto dramático en un acto, de Palmiro de Lidia,

Fin de fiesta.

Asiento con entrada 0.60.

Los boletos pueden conseguirse en «La Librería Sociológica» y en el «Centro Libertario.»

Teniendo en cuenta la necesidad de atender al sostenimiento del centro, se recomienda á los compañeros la asistencia.

CONFERENCIA

Hoy, domingo, á las 8 y media de la noche, en el «Centro Libertario» disertará el compañero Basterra sobre el tema «La muerte de una táctica».

La sociedad de resistencia de obreros marmoleros celebrará reunión general para tratar asuntos muy urgentes, hoy domingo, á las 7 y media de la noche, en la calle Méjico 2070.

Todo obrero de cualquier gremio tendrá derecho al uso de la palabra, pero no de voto.

Movimiento Social Internacional

Buenos Aires—Una nueva época de movimiento y organización gremial principia á desarrollarse en esta ciudad.

La aguda crisis por que atraviesa la clase obrera desde hace algunos meses, no podía dar otro resultado que este despertar salutable de los obreros conscientes, que se agitan é invitan á sus compañeros de miseria á unirse para luchar por su mejoramiento y emancipación. Una prueba palpable de la agitación obrera que de nuevo principia á operarse, es la reunión de propaganda convocada para esta tarde por la sociedad de obreros albañiles, una de las que siempre estuvieron á la cabeza de todo movimiento reivindicador, la que promete ser magna porque á ella concurrirán obreros de todos los gremios y delegaciones de las otras sociedades obreras y por las resoluciones de gran trascendencia que deben tomarse.

La sociedad de obreros tipógrafos ha publicado también una elocuente circular invitando á los obreros del ramo á dicha reunión.

Por nuestra parte incitamos á todos los obreros á interesarse por la enunciada asamblea, y especialmente al elemento libertario para dejar sentir su influencia de trabajadores revolucionarios entre las masas obreras.

La asociación gremial es aún para nosotros un puesto de combate, y la huelga, con tendencia á hacerla general y universal, una de las aspiraciones más revolucionarias.

—Los tipógrafos de la *fuorcaiola Patria del...del ladri*, se hallan en huelga desde hace un par de semanas.

Esa *Patria* de la porquería, uno de los periodicuchos que en estos últimos días más ha explotado la muerte de su *re*, que más anarquistas ha escabechado... de boquilla y que mejor ha limpiado los bolsillos de sus cochinos lectores, nos resulta á última hora que no paga á sus operarios los sueldos, más pobres que los que pagan los demás diarios, ni los extraordinarios devengados en 27 días de trabajo excepcional, por el motivo apuntado.

Otros obreros menos conscientes han sustituido á los huelguistas: lo que no se ha sustituido son los morros del que debería pagar en vez de guardarse el dinero.

—La Intendencia Municipal tampoco paga; pero cobra. Es decir, no paga á los peones, á los que trabajan. Los que huelgan, los tinterillos que pasan el tiempo *chupando* mate, esos cobran adelantado ó poco menos.

Las cuadrillas municipales se hallan impagas desde hace ¡cuatro meses! El otro día fueron despedidos algunos peones y á uno de ellos que en delegación de los demás fué á reclamar el pago de los sueldos, el *lio* Intendente lo mandó llevar preso!

Esto es muy edificante. Quien sabe si estaca en mano lograrían cobrar esos obreros lo que demasiado ganado tienen.

—En San Juan también los peones ocupados en las obras del dique tuvieron que declararse en huelga por falta de pago.

Pero fué la policía armada á fusil—no ha prender al ingeniero estafador, sino á obligar á los huelguistas á que volverán al trabajo, amenazando con fusilar al primero que dijera esta boca es mía.

La huelga se reprodujo más tarde, pero parece que mediante algunas concesiones se reanudó el trabajo.

Nada, que esto de la República Argentina es un presidio suelto.

¡Si por lo menos no se hubiera acabado la inmigración!

—La redacción de *El Obrero Panadero* ha hecho una edición en cartulina de superior calidad de la lámina titulada *El Triunfo del Proletariado* con que ilustraba su número extraordinario, publicado en ocasión del aniversario de la sociedad de Panaderos.

Cada una cuesta 0.25.

Los pedidos á calle Chile 2274.

Montevideo—Aprovechando nuestro compañero Gori la ocasión de hallarse en la capital de la vecina república invitado para hacer uso de la palabra en la manifestación organizada para conmemorar el XX de Setiembre, dicho compañero dió una notable conferencia en la Sociedad Francesa, que estuvo muy concurrida, desarrollando el tema *El derecho á la vida y la moral de la libertad.*

—El 20 del corriente los elementos que constituyen la Filodramática *Aurora* dieron una velada sociológica que obtuvo gran éxito.

Abrió el acto Giaglianone con un discurso alusivo á la fecha del día, se representó *Primero de Mayo*, de Gori, *Fin de fiesta*, de Palmiro de Lidia y terminó Gori disertando sobre el *Arte del Pueblo.*

NORTE AMERICA

En Tampa (Estado de la Florida) nuestros compañeros se proponen publicar un periódico anarquista, titulado *La Voz del Esclavo.* Larga vida deseamos al nuevo combatiente.

—Ha estallado una violentísima huelga en las minas de carbón del estado de Pensylvania. Sobre un total de 142.000 obreros solo 8 ó 10 mil trabajan.

Los huelguistas han tenido ya un choque sangriento con las tropas, puestas al servicio del capital.

Al entierro de las víctimas obreras de ese asesinato burgués, concurrió una inmensa muchedumbre y se pronunciaron discursos muy violentos.

Es seguro que siguiendo por el camino emprendido los esclavos esta vez triunfarán.

Y sobre todo si tuvieron la precaución de guardarse la dinamita de las minas.

ITALIA

En Milán ha circulado una poesía, firmada *Brutus*, que ha merecido sentimientos muy diferentes á los que hipócritamente se han pretendido ofrecer al difunto Humberto.

Traducimosla en español, en prosa, para nuestros lectores:

«Cuando en Milán, en horrible carnicería, cayeron inmolados por la espada fratricida los hijos del obrero, vosotros reíais y nosotros llorábamos.

«Cuando vuestros crueles *solacómitres* ensangrentaron nuestros puños con el hierro de las cadenas, vosotros, mónstruos, bárbaros, gozabáis.

«De nuestras penas hicisteis vosotros una diversión.

«Cuando en la cárcel, los nuestros encontraban la muerte, una infernal sonrisa de satisfacción se dibujaba en vuestros labios pálidos.

«Hoy, ante vuestras lágrimas de cortesanos, nos regocijamos con toda el alma.

«¡La ocasión de reir ha llegado para nosotros!»

SUIZA

Berna.—*Hipocresía helvética.*—Después de haber entregado directamente á los soldados del rey Humberto, hace cosa de d os, algunos centenares de obreros italianos que querían intervenir en los acontecimientos de su país, después de haber expulsado á un gran número de individuos acusados de dedicarse á cuestiones sociales.... la Confederación Suiza, apegada siempre de parte del cónsul de Italia, acaba de acompañar más allá de la frontera á tres socialistas legalitarios por haber silbado la Marcha Real.

Si esos tres individuos hubieran sido tres verdugos de la humanidad, no habría habido autoridad capaz de levantarse con ellos. Además, eran tres obreros que no tienen acceso á las cajas capitalistas.

En Suiza también existe aquella costumbre fiscal de nuestros tiempos:

—Señor, ¿vuestro portan onedas?.... ¡Ah! ¿Esta lleno? Entrad, yo os ruego....

—¿Y vos? ¡Cómo! ¿No tenéis nada?... Marchaos, vagabundo; no sois más que un anarquista.

Y este diálogo se repite por todos lados.

—En Ginebra ha aparecido un nuevo semanario anarquista redactado en italiano y francés que se titula *Le Réveil (El Despertar).* En sus primeras declaraciones aparece el sentimiento de unión entre todos los libertarios del planeta para conseguir el bienestar humano, y presenta muy buena orientación.

Larga existencia le deseamos para pesadilla de gobernantes y explotadores.

—El Consejo Federal ha decretado la expulsión de tres anarquistas italianos: Cattanco, Moroni y Sarcinelli, acusados de haber gritado: *¡Viva la amnistía!*

Y si no es bastante arbitrariedad la que acabamos de señalar, allá va otra no menos elocuente:

El Consejo de Estado del Valais ha expulsado á otro italiano, Recanatini, por haber cooperado á la organización de los obreros que trabajaban en el túnel de Simplón.

La ley autoriza la formación de sociedades y sindicatos obreros en Suiza; pero ya sabemos que la ley sólo sirve para engañar á los que trabajan.

EL SOL

El número que aparecerá el entrante 1º de Octubre viene con notabilísimos trabajos de nuestros compañeros Mirbeau, Ghiraldo, Basterra, Sánchez, Ezcurra, una transcripción de Tolstoi, etc.

Mirbeau y Basterra tocan de lleno la llaga parlamentaria, mostrando el primero, en divina prosa el sarcasmo de este empecinamiento legalitario y el segundo, en cruda verdad, todos los fracasos que la alcoba de la Cámara va sumando, minuto á minuto, sobre la sempiterna manía de estos burgueses, amantes de la poltrona por la dieta.

Recomendamos, pues, el próximo número de **El Sol.**

Suscripción Voluntaria

para sufragar los gastos que ha originado el entierro del malogrado compañero CARLOS VALPREDA.

Producto de varias listas	ps. 70.05
Recolectado en el trayecto de la Chacarita	» 11.55
Redacción de «El Obrero Panadero»	» 1.80
«L'Avvenire»	» 3.30
«La Protesta Humana»	» 3.30
Total	ps. 90.00

GASTOS PARA EL ENTIERRO

Abonado á la Empresa de Pompas Fúnebres	ps. 33.00
Cintas coloradas y negras	» 2.00
Por una corona	» 6.00
Gastos varios	» 2.00
Pagado al Registro Civil	» 7.00
Alquiler de dos coches expresos del tramway	» 30.00
Pagado para el admisión del cadaver en el cimiterio	» 10.00
Total	ps. 90.00

Suscripción Voluntaria

A FAVOR DE «LA PROTESTA HUMANA»

Capital—Lista núm. 94—Sole 0.10—Pagés 0.10—Un tintorero 0.20—Sels 0.10—José Basalo 0.50—José Suarez 0.45—Martín Abreu 0.20—M. de la Fuente 0.20—Manuel Bonasell 0.50.

De Mercedes (San Luis)—Nicolas Deprinios 0.50, la mitad de estos para la propaganda in Italia.

De Alberdi—Santiago Bolanos 1.00.

De Magdalena—Viva la R. Social 0.10—Muerte á la burguesía 0.30—Viva la libertad 0.20—C. E. Brugnon 0.30—Un ciego 0.30—Pedro Bidar 0.30—Total 1.50 menos 10 de correo quedan 1.40.

De Belgrano—Raymundo Toledo 0.50.

De Santa Fé—A muerte 0.20—D. E. C. 0.20—J. Basi 0.50—Spedalieri 0.50—Un cura asado etc. 0.10—El jarrón etc. 0.10—Un viejo 0.15—Pucci 0.50—Total 2.25.

Grupo «La unión es la fuerza»—Un filosofo moderno y familia 1.50—Un arrastrado 0.10—Un corderito 0.10—Un demandado que no paga 0.10—Un ambisioso de plata 0.20—Uno que no tiene amigos 0.10—Total 2.10.

Por conducto de la «Libreria Sociologica»—Marmolero 0.50—Angel Camilli C. 20—Un yenois 0.25—N. N. 0.10—Un esplotado que esplota 0.50—Galiani 0.30—Zirardini 0.50—Catalani 0.10—Anichini 0.30—Pezzetti 0.30—Pellegatti 0.10—Un lustre 0.20—Son proletario Mártir 0.10—Acracia 0.20—Un carpintero 0.10—Justus 1.00—Un milanese in mare 0.50—Francisco Orta 0.50—Francisco Bordone 1.00—La penna 0.25—G. Molina 0.20—Leggera 0.25—Marmolero 0.35—Felipe Braggio 0.40—Jaime Barba 0.10—Ningun zapatero á marcado el punto como Bresci 0.30—M. L. 0.20—Manila 0.20—A. P. 0.20—Un Basco 0.10—Un re d'Italia 0.20—Un muchacho 0.20—Largo 0.20—Asta il monte 0.15—Francés 0.20—Venta Kioscos 2.25—José el revolucionario 0.10—Primero 0.05—Segundo 0.07—Tercero 0.05—Boeri 0.20—Cuosta 0.05—Amani 0.20—Un benestante 1.95—Susi 0.50—Segundo 0.10—Benestante 0.20—Grupo Cigarreros 4.00.

De Rosario—Grupo «Libres Pensadores»—Viva Bresci 2.00—Justicia 2.00—Uno que muerde y no habla 1.00—Estoy muy contento con la M. de U. 0.90—Udine 1.00—Cualquiera cosa 0.70—Leonidas Patriz 2.00—Burgés Gallego 0.50—Revolucionario 0.50—Napried Druzi 0.50—Una d... á V... M... 0.40—Un povero 0.20—Pascual Garafalo 0.20—Arias 0.20—Calaguire Felipp 0.50—Quiero Escuelas y no carceles 0.30—Frustagli Gregorio 0.20—Rodriguez 0.20—Constante F. 0.20—Quisiera resucite H. para que muera otra vez 0.10—Salvador Leonar 0.50—Uno que aplaude á Angiolillo 1.00—Un zapatero 0.30—Un hornaro 0.20—Otro 0.10—Un borracho 0.20—L. B. faja colorada 0.10—Ledesma 0.10—Brosa 0.20—Libertad 0.10—Crisi 0.10—V. E. M. III 0.10—Villegos 0.15—Jassin 0.10—Salud á los que luchan 0.20—L. Diaz 0.20—De los palates 0.20—F. Gianaglio 0.10—L. Baudraro 0.10—D. F. B. 0.10—E. Decamps. 0.20—De la Mora 0.10—Legnizamón y otro 0.15—Total ps. 18.20.

Dividido como sigue: para «La Protesta H.» ps. 4, para «El Rebelde» ps. 4, «Avvenire» ps. 4; pesos 3 para la biblioteca del «Obrero Panadero», ps. 2.50 para la del «Rebelde» y 0.70 de franqueo y gasto del grupo.

De los compañeros de los Corrales—Un infeliz 0.30—El sol para todos 0.20—Rafael Dotilla 0.50—Lazaro Glida 0.50—El jesuita Patroni 0.10—Queremos la igualdad 0.10—Total 1.70.

De Tolosa—Grupo «Ravachol» ps. 2.00

De Bahia Blanca—ps. 1.10.

De Villa Constitución—ps. 1.00.

De Zarate—Santiago Nobus ps. 2.00.

Del Caballito—ps. 1.55.

De Belgrano—José Nicoli ps. 1.00.

De Rosario—Por conducto de «El Rebelde» ps. 6.50.

De Mendoza—Por conducto de el mismo ps. 2.00.

De Luján—J. Creaghe ps. 4.00—J. Gutierres 0.20—C. Ramos 0.20—Respicite L. Reminiscite fariso nequi, quia apropincuat fenis vestrun 0.50—Ramón Diaz 0.50—V. de M. 0.10—A favor de la Protesta: Domingo Bosco 0.50—Juan Camerini 0.10—Un libertaire 0.10—Pedro Salinas 0.20—Un sillero 0.05—Un libertaire 0.10—Un guardia via 0.15—Un zapatero 0.05—Un libertaire 0.05—R. P. 0.10—Un libertaire 0.05—Un amante de la idea 0.15—Total ps. 7.10.

De Mar del Plata—Por conducto de «El Rebelde»:

Ramón Slull 0.30—Domingo Brioni 0.30—Antonio Camilli 0.10—Juan Basora 0.10—Total ps. 0.80—Gastos de franqueo ps. 0.10—Restan ps. 0.70.

De San Paulo (Brasil)—Grupo «Comunista Anarquico «Fermin Salvochea»—N. Modelo 5.000—Por un diccionario 2.000—P. Albuera 1.000—Un impresor 1.000—Manuel L. 1.000—Un nieto de Leon trece 1.000—Frasquito Piccechi 1.000—J. Padial 2.000—L. H. 2.000—Exterminio de la burguesia 2.000—Un zapatero sin zapato 5.000—J. Z. 2.000—M. B. 1.000—Panza negra 1.000—Un cordobes 1.000—M. M. 1.000—Un zapatero que no resa 500—Un zapatero 1.000—No seais necio 500—Vaya para dinamita 2.000—Un tesorero 500—A. Colás 1.000—Viva Bresci 1.000—P. Guerrero 2.000—M. G. 2.000—Un zapatero que gana poco 1.000—Uno que quiere mucho á Bresci 5.000—Ganado en una polemica 1.000—Un zapatero descalzo 500—Ramois 2.500—El de la misma polemica 1.000—Uno que siente que Humberto no hubiera caido primero 1.000—A. Z. Nº 5º 1.000—Un Portugués que trabaja con L. H. 1.000—Un maestro zapatero que no es 500—F. Lopez 1.000—Galileo 1.000—Total de la precente lista 56.500.

Cuya lista será repartida en la forma siguiente: ps. 6 para La Protesta Humana; ps. 7 para El Rebelde; ps. 2 para el Obrero Panadero. Total ps. 15.00; que su costo fué 38.500 réis, más 5.000 reis para L'Avvenire, 2.000 réis gasto Correo; 5.000 gasto de papel para un aviso y 6.000 réis para la Libreria Sociológica.

Una suscrición fija ps. 1.00.

Total recibido por conducto de la «Libreria Sociologica» ps. 49.28.

Total recolectado para el presente número	Ps. 64.13
Sobrante del número anterior	» 76.98
Total	Ps. 141.11

GASTOS:

Tiraje de 3.500 ejemplares del presente número	Ps. 61.50
Gastos de expedición	» 15.00
Por un sello	» 3.50
Para el entierro del compañero Valpreda	» 3.30
Total	Ps. 83.30
Sobrante	Ps. 57.81

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Capital—El artículo es bueno, pero nos falta espacio para publicarlo.—*Palatejo*—Por el mismo motivo del anterior no se publica. *Un novato*—No conduciría á esclarecer nada publicar lo que nos remite. Para saber la forma en que hoy debe conducirse un anarquista basta fijarse en la forma que se conducen los más conscientes de nuestros compañeros. La ilustración en todos los ramos del saber y el estudio constante de nuestras ideas, enseña mucho en este sentido. *La moral anarquista* de Kroptkine aclarará este asunto al compañero. La regeneración de los individuos ha de ser producto de la evolución humana y de la práctica de la libertad; de la libertad, y lo que ella no logre, no lo lograrán ni todas las medidas coercitivas.

Villa Constitución—Buena Salce—Lo que nos remites para su publicación tiene solo un relativo interés local y tendría más que sacrificar una buena parte del poco espacio de que disponemos en detrimento de los asuntos de interés general. Las cuestiones de exclusiva importancia local los compañeros deben procurar resolverlas en la misma localidad. Escribiremos.